



El vendedor

—Por favor, abra la puerta.

—¿Quién es usted?

—Soy Horm Vend, representante de Total S.L. Tengo una visita concertada con Su Majestad la Reina.

—Pues lo siento, ya hemos cerrado. Aquí, como usted sabe lo hacemos a la puerta del sol. Mañana es la Fiesta de la Sierra, vuelva usted después.

—Es que está lloviendo mucho, no sé a dónde ir.

—No le puedo abrir. Ésto no es un Horm-tél. Y la Réina no le recibirá a usted hásta pasádas las fiéstras.

—Háce bastante frío y estoy caládo hásta los huésos. Por favór, déjeme entrár hásta que páse la llúvia. Por aquí no hay ningún Horm-tél. Ustedes víven léjos de tódo y Villáres de Jadráque, lo más cercáno, está muy léjos.

—¡Ay! Mádre mía, ¡cómo está usted de mojádo! Páse, páse, péro si cuenta a alguién que le he dejádo entrár, le máto. No entiéndo cómo se atréve usted a viajár por ésta Siérra de nóche y lloviéndo.

—No se preocúpe, no diré náda. ¡Qué calentíto se está aquí!

—¿Cómo se le ha ocurrido venír a éstas horas y con éste tiémpo?

—Quería estar segúro de estar mañána a priméra hora. La visíta es importánte. No encontré hospedáje por ningún sitio. Los Hotéles-Agujéros ya están cerrádos.

—Sí, ya estamos casi fuera de temporada, el invierno se acerca. ¡Tóme esto, le animará!

—Gracias, es usted muy amable.

—¿Y qué vende su empresa?

—Pues podría decir que de todo, si no lo tenemos, lo pedimos o lo fabricamos. En este caso, la Reina está interesada en ascensores para el hormiguero.

—¡Ay!, no me diga, ¡qué ilusión! ¡Qué bien nos irán! Cada vez que tengo que bajar y subir de la galería de la Reina, que está en lo más profundo de la colonia, llégo agotada. Y ya no le digo lo contentas que se pondrán las hormigas obreras, siempre vienen cargadísimas.

—¡Qué alegre estoy de haberle dejado entrar!, lamentablemente tendrá que irse cuando pare de llover.

—No se preocupe, así se lo prometí.

—¿Qué más venden?, espero que no piense que soy una cotilla, paso tantas horas en esta puerta

sin que nádie me háble, ahóra me estóy desquitándo.

—No se preocúpe, la entiéndo. Vendémos tódo lo que puéde hacér la vída en un hormiguéro más agradáble. Sistémas de refrigeración pára las galerías más calientes, máquinas ordeñadóras de pulgónes, estanterías pára almacenár huévos, raíles y vagonétas pára trasportár la comida, en fin, cási de tódo.

Me gustaría preguntárle, parece estár usted muy enteráda, ¿qué cree que podría interesár en éste hormiguéro? Sin exagerár cláro, tódo cuésta dinéro y hay que pagárló.

—Nos ofénde usted, aquí tódo lo que pedímos lo pagámos. Tódo lo que producímos lo podemos vendér o hacémos intercámbios. Tenémos los almacénes llénos de tríguo. Éste año hémos tenído úna gran producción de miél de pulgón y múchos kilos del «Hóngo Azúl», con denominación de orígen: Sierra.

—¿«Hóngo Azúl»? ¿Pára qué sírve?

—Sí, los de la región lo úsan pára co-fermentár el víno, lógran conseguír los mejóres cáldos del

mundo, con grados de alcohol negativos, hasta -12°. Lo usan para compensar el grado del alcohol, si ponen un poco de nuestro «Hongo Azul», logran vino «0», sin alcohol, con el mismo sabor, lo pagan sin rechistar.

Hacen un vino excelente de -12°. El que se haya tomado una botella de un vino normal de +12° y se toma esta botella, queda como si no hubiese bebido. Una maravilla. La región con este producto está progresando mucho. Pero hay mucha envidia. Es por esto que no me está permitido dejarle entrar.

Pero respondiendo a su pregunta, creo que nos sería interesante un sistema de iluminación de todos los túneles y galerías. No sabe la de golpes que me pego con las paredes o al tropezar con las otras hormigas. Estar arrojando nuestro perfume, nuestros aromas para «vernos», o estar tocándonos, es una verdadera paliza. Si pudiésemos recorrer todo el hormiguero como lo hacemos cuando estamos fuera, sería maravilloso.

Y ya de manera personal, para la Reina, ¿no tendría algo para mantenerla ocupada mientras está poniendo los huevos? Cada vez que pone

unos cuantos, se le ocurre una idea genial, y me hace bajar para contármela... ¡qué trabajo!

—Voy a consultarlo, puede ser una gran idea, hay muchas Reinas poniendo huevos en temporada alta, tal vez un televisor. Se lo agradezco, me voy, ha dejado de llover. La veré pasado mañana, le traeré un pequeño regalo por su amabilidad.

—Señor Horm Vend, usted, con tanto interés por los productos humanos y siendo un vendedor tan instruido, es encantador.

—Señora Portera, es el mejor pirópo que he recibido en mucho tiempo. Hasta pronto.

* * *

FIN

Por Emílio Vilaró

Éste documento está disponible en formato .PDF, .ePUB y .MOBI en nuestra página Web:

Mi blog literario.

<https://cosasdeemilio.wordpress.com>

Más de ciento cincuenta cuentos, reláto, ensáyo, recéto y novéto en:

www.evilfoto.eu

Comentáto a:

buzon@evilfoto.eu



<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>

Nóta sóbre el tildádo:

Éste escrito está tildádo, o séa: las palábro llévan la tílde (´), en el síto en donde está el acéto.

Después de míto de lectúto de óbro así escritas y leídas, podéto asegúto que su lectúto es la normál, al leér así, no hay ningúna diferéncia de sentido o pronunciacióto a la habitúal.

Si deséa sabér los móto, o ¿cóto se puéde tildár de fóto automática?, qué ventáto e inconveniéto tíne éste tildádo, puéde leér éste documéto:

http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm

**Modificaciones a 1369:
2020-05-20, 2020-05-27, 2021-12-02,
2023-09-21, 2024-07-23**